

Financiación de las Asociaciones.

Forma de subsistir

David González Iglesias

18 de julio de 2009

Hay dos funciones primordiales en el funcionamiento de una Asociación, la realización de su programa de actividades y la financiación de las mismas.

Desde mi punto de vista la financiación es la parte más difícil y menos gratificante. Mientras que la primera, es decir la ejecución de la actividad, a pesar de los sacrificios y preocupaciones que conllevan su realización tienen la recompensa de llevarla a cabo, cosechando el éxito final, la financiación queda relegada al resultado de la actividad, aun siendo fundamental y en muchos casos determinante para la realización de la misma.

Las Asociaciones se encuentran con problemas de conformación de sus Juntas Directivas precisamente por este apartado, con frecuencia nos encontramos con comentarios como “colaboro con vosotros lo que queráis, pero no me mandéis vender rifas, ni loterías, ni pedir en ninguna parte”.

Para ver la evolución de las Asociaciones habría que hacer una breve historia retrocediendo tan solo 25 años, periodo que puede ser considerado muy amplio para algunos, pero que es el tiempo que llevo como Presidente de la Asociación Cultural “Arcángel San Miguel” de La Caridad y que me permite desde mi experiencia ver los cambios producidos tanto en mi Asociación como en la comarca Occidental que es la que conozco un poco.

Hace 25 años, cuando formamos la Asociación el movimiento asociativo estaba en auge, las gentes estaban ansiosas de participar, tanto en las actividades como en los Órganos de gestión. Como ejemplo sirva que en las primeras elecciones para formar la Junta Directiva de 12 personas nos presentamos 38, algunas de las cuales hizo campaña casa a casa para

poder ser elegida. Esto es una demostración del interés que suscitaba el pertenecer a una Asociación.

Actualmente las Asociaciones tenemos muchos problemas para renovar las Juntas Directivas, de tal modo que llegan a desaparecer muchas de ellas y otras muchas tienen una actividad mínima. Tómese como ejemplo que en el Concejo de El Franco se llegaron a registrar 35 Asociaciones, en la actualidad funcionamos tres de forma continuada y otras cuatro con actividades puntuales y esta situación la podemos extrapolar al Occidente de Asturias. Así mismo, en el año 1997 había en la Comarca Navia-Eo siete grupos de baile regional, en la actualidad queda uno en funcionamiento con 7 u 8 componentes.

Con la financiación ocurre lo mismo, hace 25 años a cualquier comercio, establecimiento hotelero, empresas o entidades bancarias a las que pidieras colaboración lo hacían de manera muy generosa, bien es cierto que por aquel entonces solo se pedía para las fiestas locales y las actividades culturales que nosotros proponíamos por lo novedoso que resultaban, eran muy llamativas.

Actualmente la situación es muy distinta, los presupuestos de las actividades se dispararon, los socios se producen por cuentagotas y el pago tiene sus dificultades, las aportaciones fueron disminuyendo paulatinamente, y no porque ahora estemos en época de crisis, sino porque los donantes fueron reduciendo sus aportaciones o debido al incremento de peticionarios, así el reparto mermó los ingresos iniciales. De igual manera sucedió con la venta de rifas o loterías que debido a la saturación del mercado cada vez es más difícil vender o para vender lo mismo se necesita recurrir a mas gente, y por lo tanto dedicar más tiempo a este apartado. En los últimos años, como generador de ingresos y forma de subsistir, es muy

normal encontrar a Asociaciones culturales, deportivas, de vecinos..., organizando todo tipo de acontecimientos gastronómicos (sardinadas, churrascadas, fiesta del percebe, del mejillón, etc.) hechos que tienen muy buena aceptación por el público y que está permitiendo a muchas asociaciones sacar sus actividades adelante. Todo ello significa mucho tiempo y trabajo extra.

Mención aparte merecen las subvenciones tanto municipales como las de la administración autonómica. Hablando de las primeras, se conceden de una forma totalmente arbitraria, no guardan relación en muchos casos ni con la cantidad ni con la calidad de las actividades que se realizan, colores políticos, amistad con los dirigentes, otros criterios no catalogados son los que imperan a la hora de conceder ayudas, basta ver que en muchas ocasiones no existen convocatorias que regulen los requisitos ni los criterios de concesión, adjudicándose por lo tanto de forma arbitraria.

Las ayudas autonómicas si bien están reguladas se conceden en base a unos proyectos presentados y nunca se controla su ejecución. Produciéndose la circunstancia que la cantidad otorgada no guarda relación con el programa realizado por cada Asociación. Paradójicamente se dan casos de Asociaciones que tienen un amplio programa de actividades y reciben igual o poco más que otras que realizan una o dos actividades durante el año de igual o similar calidad.

Esta forma de reparto de las ayudas desmotiva de forma significativa a las personas que trabajan en las asociaciones con la única ilusión de poder ofrecer unas actividades a sus socios, vecinos o público en general.

Hay que añadir que la consecución de proyectos y actividades dan popularidad de las Asociaciones y a sus propios miembros, lo que en

municipios pequeños genera en ocasiones un grave problema, no es bien visto por ciertos políticos este protagonismo, creyendo que pueden crearles algún problema de popularidad, algo tan medido y apreciado en la vida política, esto se convierte en un problema a la hora de conceder ayudas municipales y por lo tanto un problema de financiación.

Asimismo cabe señalar también como un problema grave para la financiación de las Asociaciones los personajes que viven de la cultura, no aquellos profesionales que miden muy bien sus enseñanzas o trabajos, no, no son esos, son aquellos sin escrúpulos y que su único afán recaudatorio causa un daño sumamente importante, mermando la cantidad en reparto de las ayudas destinadas financiar a las Asociaciones.

Por tanto las fuentes y resumiendo la financiación de forma general en el ámbito de la Federación de Asociaciones del Occidente de Asturias dependen de las cuotas de socios, rifas, loterías, y minimamente de las ayudas institucionales, empresas y entidades bancarias, cumplimentándose de forma muy especial con eventos gastronómicos.

No obstante en la actualidad siguen mermando el número de Asociaciones y de forma muy significativa el número de actividades, concentradas en época estival, siendo el resto del año escasa, y en algunas localidades nula. Todo ello por los dos problemas mencionados, desinterés de la gente para pertenecer a las juntas directivas y dificultad para conseguir financiación.

En cualquier caso no se puede generalizar ni la problemática de las Asociaciones ni la forma y por lo tanto los problemas de la financiación de las mismas. En cada caso depende del entorno, de la intuición organizativa de los Órganos de gestión y de la estructura disponible en cada caso.

La Asociación Cultural “Arcángel San Miguel” que presido, permanece activa durante 25 años y con un programa bastante amplio de actividades.

- La cabalgata de Reyes
- Conciertos
- Mesas redondas.
- Jornada de convivencia
- Jornada de Gaiteros tradicionales del Occidente de Asturias.
- Noite folk.
- Concursos de castillos de arena, en la Playa de Porcía.
- Semana Internacional de Folklore.
- Concurso de Cuentos navideños.
- Muestra de tonada
- Trabajos de investigación.
- Edición de libros.
- Cursos de cerámica y pasamanería.
- Gestión y dirección de la Escuela de Música “Arcángel San Miguel”, que en el curso 2008-2009 tenía una matrícula de 101 alumn@s y 9 profesores.

Nuestras fuentes de financiación son:

- Cuotas por clase de la Escuela de Música.
- Ayudas del Ayuntamiento de El Franco y del Principado de Asturias.

- Ayudas de empresas y entidades bancarias.
- Aportación de las Agrupaciones de la Asociación:
 - Grupo de gaitas “El Acebro”
 - Orquesta de acordeones “Amanecer”
 - Grupo de música folk “Cádaba”

Debe de quedar de manifiesto que las Asociaciones son capaces de llegar a donde las administraciones no llegan, consiguiendo con el trabajo de los componentes de las Juntas Directivas y socios minimizar tres o cuatro veces el coste de las actividades respecto a los presupuestos de las instituciones y por lo tanto no debe cundir el desanimo, dado que desde mi punto de vista nuestra labor es insustituible y solo las personas desinteresadas con ánimo e interes por los demás se consiguen metas insospechables en el bien de la sociedad.